

8. CONCLUSIONES

1. La educación es un proceso sociocultural, estrechamente relacionada con las funciones que la sociedad cumple, las cuales son sociales, económicas, políticas y culturales.
2. Las evoluciones educacionales más destacadas son:
 - La invención de la escuela en la edad media, en el siglo XV
 - La creación de sistemas escolares públicos, entre el renacimiento y la revolución industrial.
 - La masificación educacional y la estandarización de los procesos que dan origen a las disciplinas y especialidades.
 - La aplicación de las tecnologías de la información y comunicación.
3. Las sociedades antiguas formaban al hombre de la siguiente manera:
 - La sociedad griega formaba al hombre intelectual, lo que permitió el gran auge de la filosofía.
 - La sociedad romana formaba al hombre práctico; en ella alcanzó gran desarrollo el derecho.
 - La sociedad cristiana formaba al hombre santo; alcanzó gran auge la religión.
4. Las universidades más antiguas son: Bolonia (1088), Oxford (1150), París (1215) y Salamanca (1218).
5. Las opciones pedagógicas de enseñanza aprendizaje de mayor influencia en la pedagogía del siglo XX son: la transmisión, el condicionamiento y la problematización.
6. La universidad, es una institución educativa de nivel terciario, creada en la baja edad media, que confiere grados y títulos profesionales. En atención a la división del trabajo, cumple con roles técnico y social; por tanto, está sujeta a los cambios que experimenta el desarrollo histórico de la sociedad, en cuyo seno se generan sus condicionamientos y demandas.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARRANTES C. MOISÉS.** *Educación y Ética. Ensayo del Programa de Doctorado de Universidad Peruana Cayetano.* Lima, Perú; mayo 2002.
- SILVA S. FERNANDO.** *Sociedad y cultura.* EN: *Antropología: conceptos y nociones generales.* Universidad de Lima. Fondo de Cultura Económica. Perú; 1998: 175-209. *Occidente y Mundo Andino. Ensayo del Programa de Doctorado de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.* Lima - Perú, octubre 2001.
- BRUNNER JOAQUÍN.** *Las Revoluciones Educativas.* Citado por León Trathemberg. Diario La Industria de Trujillo, Perú, Sección A4, septiembre 12, 1998.
- SARRAMONA JAUME.** *Fundamentos de Educación.* Ediciones CEAC; Barcelona, España; 1997: 303-373.
- SARRAMONA JAUME.** Ob. Cit.
- LAROUSSE.** *Historia de la Humanidad. Época del Feudalismo. Sociedad Comunal.* Editorial Santiago Ltda.; 2002, p. 60
- BUNGE MARIO.** *Filosofía de las Ciencias Naturales y Sociales.* Universidad Nacional de Trujillo; 1996: 1-161.
- BARRANTES C. MOISÉS.** *Aproximaciones Teóricas al Concepto Occidental de Universidad. Tesis de Doctorado.* Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú, 2005.
- DÍAS BORDENAVE, JUAN.** *Las opciones pedagógicas. Educación Permanente del Personal de Salud de la Región de Las Américas.* Organización Panamericana de la Salud. Fascículo VII. Serie Desarrollo de Recursos Humanos N° 84; 1987.

LAS IDEAS, LOS HECHOS Y LOS AFECTOS EN LA COMPRENSIÓN DE TEXTOS. HACIA UNA TEORÍA DE LAS IDEAS

IDEAS, FACTS, AND AFFECTIONS IN TEXT COMPREHENSION. TOWARD AN IDEA THEORY

AUTOR

Mario Wilfredo Hernández Hernández¹

RESUMEN

Los textos se fundan en las ideas. En realidad cualquier texto en esencia contiene ideas, sean narraciones (en el cual hay abundantes hechos) o poemas (en los cuales se expresan copiosos afectos) o textos científicos y filosóficos. No hay comunicación sin ideas. Por eso las ideas son un asunto de esencial relevancia para abordar exitosamente el desarrollo de la comprensión lectora. No obstante su importancia, esta no ha sido suficientemente estudiada ni explotada para ayudar al proceso de la comprensión lectora. Desde antaño las ideas ha sido un asunto de suma importancia para la filosofía, pues a través de ellas y por ellas se hace posible la reflexión, el análisis y todo proceso cognitivo. Saber identificarlas, clasificarlas, analizarlas, sintetizarlas, inferir son procesos que ayudan al desarrollo de la comprensión lectora en sus niveles literal, inferencial y crítico. Este es un paso fundamental para cualquier estrategia de lectura. Por ello, el desarrollo de la comprensión lectora requiere de los enseñantes un sistema que oriente al estudiante en el proceso de la interpretación de las ideas. En este sistema la clasificación de las ideas nos permite orientar a nuestra inteligencia para procesarlas correctamente. Aquí precisamente intervienen las macrorreglas como orientaciones para guiar en el proceso de la simplificación del contenido a partir de las ideas y las acciones dadas en los textos. En el presente texto quedan abiertas cuestiones fundamentales para el desarrollo de la comprensión lectora: ¿Cuáles debieran ser los procesos didácticos para desarrollar las competencias de la identificación de las ideas dadas en el texto?; ¿cómo enseñar las estructuras lógicas dadas en los párrafos a través de las ideas?; ¿cómo enseñar a diferenciar las ideas abstractas de las concretas, las principales de las secundarias, etc?

Palabras claves: Comprensión lectora, teoría de las ideas, ideas, hechos, afectos.

¹ Doctor en Educación. Docente de la Universidad Privada Antenor Orrego.



ABSTRACT

Texts are based on ideas. Actually, any text has, in essence, ideas, narratives (with many facts) or poems (where copious affections are expressed) or scientific and philosophical texts. That is why, ideas are a matter of essential relevance to successfully approach the development of reading comprehension. Nevertheless, its importance neither has been studied enough nor exploited to help the process of reading comprehension. From long ago, ideas have been a matter of great importance for philosophy, because through them and for them, reflection, analysis, and all cognitive process are possible. To know how to identify them, classify them, analyze them, synthesize them, and to infer are processes that help to the development of reading comprehension at literal, inferential, and critical levels. This is a fundamental step to any reading strategy. Hence, the development of reading comprehension needs from teachers a system that gives a student an orientation in the process of ideas interpretation. In this system, ideas classification let us to give to our intelligence an orientation to process them correctly. Precisely here, macro rulers are involved as orientations to conduct in the simplification process of the content from the ideas and actions given in texts. In the current text, fundamental questions are open to the development of reading comprehension: ¿What didactic processes should be to develop identification competences of the ideas given in the texts?, ¿how to teach the logic structures given in the paragraphs through ideas?, ¿how to teach to make the differences between abstract and concrete ideas, the main and the secondaries?, and so on.

Key words: Reading comprehension, ideas theory. ideas facts, affections

1. LA IMPORTANCIA DE APRENDER A DIFERENCIAR LAS IDEAS, LOS HECHOS Y LOS AFECTOS PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA

Los libros son los medios naturales para la comunicación cultural. Gracias a ellos se transmiten los saberes creados a lo largo de miles de años de una generación a las otras, haciendo el saber perdurable. Lo mejor de la ciencia, la filosofía, el arte y cualquier otro conocimiento académico lo podemos hallar en ellos como una herencia magnánima de otros seres humanos al presente. Con este propósito se han creado formas textuales estructuradas específicamente para comunicarlos; se trata fundamentalmente de los textos expositivos, argumentativos y narrativos. Todo con la finalidad de transmitir la información de una manera inequívoca, clara y ordenada en base a las estructuras exigidas a los autores por tales tipos de textos. Estos son los mejores vehículos para los saberes ya indicados. El libro, los tipos de textos son, pues, los acompañantes íntimos para quien aspira a desarrollar el espíritu, bebiendo de lo mejor del pensamiento y la creatividad humana; pero, son también el principal escollo con el cual se encuentra el aspirante, pues comprenderlos demanda el desarrollo de competencias y capacidades sumamente complejas, las cuales para su óptimo desempeño pueden demorar décadas de una vida de exigencia y disciplina. Esto se evidencia al final como un saber leer los textos expositivos, argumentativos y narrativos, el saber reconocer en ellos las ideas, los hechos y los afectos.

A través de los libros nos llegan las ideas de Aristóteles, las ideas de Cristo, las ideas de Newton o de Einstein, a pesar de mediar entre ellos y nosotros siglos o generaciones de distancia. Estas ideas viven, bullen en nuestros cerebros rejuvenecidas, intensas y son las que dirigen o han dirigido la racionalidad científica o filosófica en cientos de años. No hay duda, las ideas son el reflejo de lo mejor de la inteligencia humana. Los libros sirven también para expresar los deseos, las aspiraciones y hasta los demonios internos más sentidos, al decir de Mario Vargas Llosa. Los afectos, los sentimientos, las emociones, las experiencias más íntimas se pueden recrear después de haber sido vivenciados siglos atrás por un autor determinado al leerlos de un libro. La poesía es la forma natural para expresar estas experiencias, pero también los textos narrativos. Es el libro, también, el instrumento para hacernos llegar las acciones humanas más trascendente de la historia, las acciones de la vida cotidiana, incluso las acciones imaginadas o soña-

das que jamás llegarán a ser una realidad a no ser en los libros que les han dado vida. Son los textos narrativos los medios para comunicar estas acciones. Ideas, hechos y afectos nos llegan al presente a través de los libros.

Las ideas en particular son una creación de la racionalidad humana, la referencia más directa al aludir el contenido de un libro. Son el asunto central para pensar algún tema de interés. Se han convertido en el meollo de la cultura humana científica, filosófica y artística. Prioritariamente las ideas se hallan contenidas en los textos expositivos, en los textos argumentativos y en menor incidencia en los textos narrativos. Sin embargo, por ejemplo, mucho de la poesía ha partido de una idea más que de un afecto y muchos poemas terminan convirtiéndose en ideas para ser plenamente recreadas por el lector. Son por eso frecuentes preguntas espontáneas como: *¿Qué ideas contiene este libro?* *¿Cuántas ideas principales se hallan en el libro?* *¿Qué ideas trasmite el autor en el poema?* *¿Qué ideas nos da a conocer esta novela?*, etc. Ello a pesar que las ideas no se contienen en todos los textos. A ellas se las menciona permanentemente, pero estas se hallan prioritariamente en determinados textos, no en todos, por lo menos de manera directa.

Si bien el fundamento de toda información dada en los textos es la idea, esta no ha sido suficientemente estudiada, sobre todo en el plano de la comprensión lectora. E incluso hay afirmaciones incorrectas y más bien desorientadoras como *“la idea principal es la más importante”*, *“las ideas secundarias no son importantes”*, *“las ideas explícitas son las que están escritas igualito que en el texto”*, etc. Estas aseveraciones no solo son falsas, sino tremendamente nocivas para el desarrollo de la comprensión lectora en los aprendices. Se convierten en un obstáculo lamentable por las falsedades que determinan procesos equivocados de pensamiento.

Todo esto nos lleva a plantearnos una pregunta crucial: *¿Qué son las ideas?* Curiosamente la respuesta no es única e incluso las tales son insatisfactorias. Y si esto es para la definición de *idea*, también lo es para la definición de conceptos tan manoseados como el de *idea principal* o *idea secundaria*. Las ideas desde siglos ha sido un asunto de interés, particularmente para la filosofía. Desde los conceptos de *ideas eternas* de Platón, las de *ideas simples y complejas* de David Hume o de las *ideas innatas* de Renato Descartes. Estos autores, pues, mostraron un genuino interés por definir las y clasificarlas, siempre desde su particular enfoque gnoseológico, pero ninguno, por supuesto, desde

una teoría para la lectura. Sin embargo, una lectura atenta de sus principales postulados nos permiten tener un acercamiento al tema relacionado con la comprensión lectora.

En los libros no solo encontramos las ideas, también están presentes los afectos y las acciones como los componentes fundamentales en los textos culturales. Acercarnos a ellos, lograr entenderlos o sentirlos demanda una estrategia de lectura distinta para cada caso. No es lo mismo entender una idea a entender un afecto o un hecho. Incluso desde la neurociencia nos informamos que las ideas estimulan en particular el hemisferio cerebral izquierdo, al tanto que los afectos el hemisferio derecho. No obstante su importancia para determinar las estrategias de lectura, hasta ahora no se ha hecho una reflexión sistemática sobre el asunto en quienes están preocupados por crear una teoría de la comprensión lectora. En realidad los libros especializados que les hacen referencia solo reflexionan acerca de la idea, en particular de las ideas principal y secundaria dada en el texto. E incluso, equivocadamente, para referirse a los textos narrativos suelen hablar de ideas y no de hechos. En este ámbito se ha escrito mucho de la idea principal, pero nada de la idea en sí ni de los tipos de ideas, a partir de esta fundamental reflexión.

Queremos, pues, presentar una teoría de la información (ideas, hechos y afectos) dada en los textos para ayudar al proceso de la lectura literal, inferencial y crítica. Sin una adecuada delimitación de los afectos, hechos e ideas no se puede orientar a un proceso de reconocimiento de la información dada por el autor ni a los procesos de inferencia o criticidad para establecer conclusiones válidas.

Más aun, los procesos cognitivos complejos se desarrollan a partir de una correcta identificación y diferenciación de los tipos de ideas. Esto es, la lectura de análisis y síntesis, contenida en el nivel literal, no puede ser plenamente certificada si no se posee la competencia para encontrar *las ideas principales*, tanto las *explícitas* como las *implícitas*. Menos es posible realizar la lectura inferencial sin las *ideas generales y particulares*. Es decir, para poder operar los procesos de deducción, inducción o trasyunción se requieren identificar y clasificar correctamente las ideas por la amplitud de información que poseen. Y el nivel crítico no dejará de utilizar *las ideas académicas y las ideas ordinarias, las ideas concretas y las ideas abstractas* para sustentar opinión. Las ideas y su teoría son un asunto crucial para la comprensión del texto.

Asimismo, a partir de la lectura del texto se pueden determinar otras ideas conformadas por el lector: el tema, el subtema, el título, conclusiones inductivas, trasyuntivas o inductivas por inferencia. Estas ideas son elaboradas como consecuencia de los procesos cognitivos del análisis y la síntesis realizados por el lector. Analizar es descomponer el todo en sus partes, es identificar las ideas principales, omitir las secundarias, diferenciar las ideas generales de las particulares, etc. La síntesis es recomponer en un todo las partes descompuestas. Este proceso de análisis – síntesis concluye cuando el lector determina el asunto que trata el párrafo o subtema y el tema del texto. El subtema es un momento intermedio en la interpretación literal. El tema es una idea general, inclusiva de los subtemas de cada párrafo. Por su parte, las ideas por inferencia se elaboran al relacionar las ideas del texto entre sí o al relacionar las ideas del texto con las ideas aprendidas anticipadamente de otras fuentes. Siempre se trata de una idea nueva, una idea creada con la plena participación del lector, constituyen su propia cosecha.

Respecto a los afectos, los encontramos particularmente en la literatura. La libre expresión de los sentimientos y emociones se permiten en textos de naturaleza artística o íntima. En ellos el autor da rienda suelta a sus vivencias internas, a sus emociones y sentimientos codificados pobremente en las palabras escritas. Como reiteramos, leer estos textos es un proceso diferente a leer ideas; el área cognitiva estimulada preferentemente es el hemisferio izquierdo. Aprender a manejar los afectos en la lectura de los textos nos permiten utilizar las estrategias más adecuadas, lograr establecer ciertamente la verdadera intención comunicativa del autor a partir de cómo influye en los sentimientos y emociones del lector.

Otro proceso distinto, dentro de la misma lógica, es leer textos en donde las acciones nos ponen frente a una relación de causa – efecto, a una sucesión de comportamientos humanos individuales, fenómenos de la naturaleza y acciones conjuntas de las personas en sociedad. Esta sucesión en el tiempo y en el espacio es también asunto distinto de comprender. Las estrategias variarán también como varían los procesos cognitivos. En nuestra experiencia estos textos son los más sencillos de comprender, los más motivadores y los más requeridos para la lectura en la educación básica. En este contexto la narración permite formar a la persona, configurar sus valores, sensibilizar su espíritu, atraerlas a la lectura. Sin embargo, para

procesos de desarrollo académico superior son sencillamente insuficientes.

2. HACIA UNA TEORÍA BÁSICA DE LAS IDEAS

Muy a pesar del uso ordinario y consuetudinario en la comunidad académica del concepto idea, esta no ha sido suficientemente estudiada, sobre todo en el plano de la comprensión lectora. Con facilidad se habla de la idea principal, secundaria, explícita e implícita, pero nada se dice de la definición de idea. Es decir, se hace uso de ella en términos casi del uso de estrategias, pero sin la debida precisión conceptual.

La idea como tal se inserta dentro de un problema mayor y más complejo, como es la teoría del conocimiento. Esto es, la existencia de una realidad, del sujeto que conoce esa realidad y el conocimiento en sí. De plano diremos desde ya que la idea es el conocimiento en sí, el producto de la relación entre la realidad y el sujeto que conoce. La realidad es lo existente, más allá de la voluntad humana o de su presencia; está fuera del ser sujeto y no tiene más que aceptarla.

Sin embargo, al presentarse en la mente del sujeto, la misma realidad aparece distinta, según quien la contemple. Esta percepción varía de acuerdo a la cultura de cada quien, su formación intelectual, sus experiencias, sus motivaciones. Es decir, no es lo mismo la realidad a la percepción de cada quien de la realidad. La realidad no es un objeto estático separado de la actividad humana; aparece distinta según quien la contemple. Es decir, el conocimiento de la realidad, la idea, está sujeta a la realidad y al sujeto del conocimiento de esa misma realidad. Por eso las ideas o conocimientos de la realidad no son siempre coincidentes.

Las ideas se adquieren por la experiencia directa de los sujetos con la naturaleza, la sociedad y la propia existencia; o se adquieren a partir de la mediatización de los libros. Las primeras son ideas de índole personal, individual, concreta asimiladas a través de los sentidos, la experiencia directa, el habla de la gente, la vivencia. Son las ideas que nacen desde la vida misma, desde la volición, los sentimientos, las emociones. Son profundamente sentidas. Las segundas son más complejas de asimilar, están mediatizadas por el código escrito, por las propias limitaciones del sistema gráfico, las propias determinantes de las capacidades y competencias del sujeto lector. Para hacerlas asequibles los sujetos deben seguir un proceso de alfabetiza-

ción y desarrollo cognitivo, de su sensibilidad, de sus hábitos, aspiraciones, deseos. Aprender a comprenderlas es un trabajo que puede durar varias décadas de nuestras vidas. Al final, en la conciencia del sujeto las ideas se vuelven una sola realidad subjetiva, es el sustrato del mundo personal de los sujetos. Ese mundo de las ideas es el que dirige los procesos volitivos, cognitivos, los sentimientos y las emociones del ser humano.

La realidad es comunicada a otros seres humanos a través de los textos. En los textos hallamos los conocimientos de esa realidad, las ideas. Por eso es que las ideas son siempre abstracciones de la realidad, es lo que un sujeto dice sobre la realidad. Quiéranlo o no se refiere siempre a la realidad. Sin embargo, algunas son aparentemente independientes de la realidad, alejadas de la percepción inmediata del ser humano. Una idea como “la lengua existe en la conciencia de la comunidad”, aparentemente no se refleja en la realidad, pero quién duda que la lengua como tal exista y sea el objeto de estudio de la Lingüística. Nadie puede percibirla directamente, pero nadie duda de su real existencia. Por eso hay ideas referidas a la realidad inmediata como “el frío de Trujillo cala a los huesos”, pero hay otras ideas alejadas de la percepción directa. Hay un tercer grupo de ideas que pueden más bien ser producto de la imaginación, como aquella referida a la existencia del Minotauro, monstruo que todavía pervive en la conciencia de los amantes de la mitología griega como si en realidad alguna vez hubiese existido. Hay, pues, ideas referidas a la percepción inmediata y otras solamente entendibles por la racionalidad y hasta la imaginación.

Asimismo, muchas ideas surgen de la actividad directa de los sujetos sobre la realidad, tiene el tinte de ser particulares, muy independientes y personalísimas. Una definición sobre el amor está, por ejemplo, teñida de la buena o la mala experiencia vivenciada con este sentimiento humano o de percepciones equivocadas sobre el asunto. Napoleón, seguramente a partir de su desgarradora experiencia con su esposa, bien decía “el amor es una tontería inventada por dos”. No podría haberlo dicho de otra manera después que sus cartas despechadas, reclamando las infidelidades de su esposa fueran conocidas por toda Europa, como un medio para disminuir su moral guerrera, al ser publicada por sus enemigos. Otras ideas nos llegan por ser sujetos miembros de una sociedad y una cultura. Así, en la sociedad costeña del Perú suelen decirnos que “las mujeres son más débiles

que los hombres”, idea por supuesto falaz, pero que dirige la conciencia de millones de peruanos, sus sentimientos, su manera de vivir la vida. Hay, vemos, ideas muy personales y otras socializadas; hay ideas objetivas, referidas a la realidad concreta, pero otras altamente subjetivas, personalísimas, que dirigen los sentimientos y los pensamientos.

Hay otro grupo de ideas consideradas de alto valor cultural, académicas, logradas por procesos que sugieren una total imparcialidad y objetividad, anodinas a las emociones y sentimientos humanos que el positivismo ha querido llamar científicas, creadas por un sistema de control llamado método científico. Esas ideas para ser consideradas válidas deben también ser aceptadas por una comunidad de científicos, estar publicadas y ser parte de un sistema de ideas mayores denominadas todas ellas teoría. Precisamente por ese entramado de sistema de ideas acercarse a ellas requiere el conocimiento previo del sistema teórico, assimilarlas necesita de entrenamiento, desarrollo de la abstracción a niveles categoriales. Junto a estas ideas se hallan las ideas que reflejan opiniones, puntos de vista no científicos, sino más bien filosóficas. Ideas especulativas, más allá de la comprobación, originadas por la investigación puramente racional, críticas y altamente reflexivas.

2.1. Definición de idea

Una idea es una representación mental de una realidad objetiva percibida individualmente, una elaboración puramente racional o imaginativa a partir de ciertos conocimientos previos o una información recibida socialmente de una generación anterior. Esta representación bien puede realizarse con diversos códigos, pero prioritariamente es con el código lingüístico con el cual pensamos las ideas.

Así, por ejemplo, en el siguiente texto:

Al año de nacido los niños son capaces de realizar proezas sorprendentes con la lengua de su entorno (**Idea elaborada individualmente, adquirida por observación directa de la realidad**). Para Sapir el lenguaje es una facultad meramente social y cultural; al tanto, para Chomsky, el lenguaje es una facultad fundamentalmente congénita, sin dejar de ser también social y cultural (**Idea adquirida por aprendizaje**). Sapir y Chomsky, según mi modesto entender, poseen parcialmente la razón; el lenguaje humano tiene de ambos factores: nacemos con predisposición biológica para el lenguaje, pero el medio determina también (**Idea elaborada por proceso racional**).

2.2. Características de las ideas

2.2.1. El individuo como tal posee sus propias estructuras mentales y ha aprendido de su contexto socio – histórico como comprender la realidad inmediata, las informaciones transmitidas por otros oral o escrituralmente. Una idea es una dialéctica creación gracias a las estructuras cognitivas individuales y al modo cómo la sociedad concibe la realidad.

2.2.2. La idea no es en sí misma el pensamiento, sino lo experimentado de la realidad, la inferencia realizada a partir de ciertas ideas o lo aprendido socialmente. En ese mismo sentido, una idea es independiente de la persona. Por ejemplo, en el plano de la lectura, un lector bien puede entender una idea dada por un autor como puede no entenderla. Sin embargo, la idea estará presente en el texto.

2.2.3. La lengua es el medio para comunicar las ideas, para transmitir las o para aprenderlas. La inmensa cantidad de ideas acumuladas por la sociedad a lo largo de siglos nos son transmitidas a través de la palabra oral o escrita. Muchas de nuestras ideas, incluso las más sentidas como nuestras, no son más que aprendizajes de la información creada por otras generaciones.

2.2.4. Si bien nuestra tendencia es confundir las ideas con la lengua, las ideas son independientes de la misma. Dadas las siguientes dos oraciones:

- La primera oración: *Todos los hombres son mortales.*
- La segunda oración: *Todos los seres humanos en algún momento de sus vidas necesariamente morirán; no hay ser humano que haya vivido para siempre.*

¿Qué diferencias se encuentran entre la primera y la segunda oración? Ambas oraciones se expresan a través de la lengua. La lengua es el medio para comunicar las ideas contenidas en cada oración. Ya en el plano sintáctico, la primera contiene una proposición; la segunda contiene dos proposiciones, separadas por el punto y coma. En el plano semántico, sin embargo, la segunda oración tiene dos proposiciones que dicen exactamente lo mismo. Gramaticalmente son dos proposiciones, pero en realidad semánticamente es una sola idea, pues ambas dicen exactamente lo mismo. En ese mismo sentido, la primera y la segunda oración contienen la misma idea. De esto nuestra conclusión es: *No es lo mismo la lengua que la idea. Una idea puede ser expresada con múltiples formas de la lengua, pero siempre será la misma.*

2.2.5. Una idea puede ser expresada lingüísticamente por una palabra, interrogación, interjección, una frase, una proposición o una oración. Veamos el siguiente ejemplo en el cual hemos separado las ideas por doble barra.

¿Qué es el amor? // El amor es un conjunto de pensamientos y sentimientos sobre una persona o realidad. // ¡No es un sentimiento! // ¡No! // Es un conjunto de sentimientos! // “Amar para siempre” // Solo es un frase hecha, // porque el amor debe hacerse de día en día. // Quien “ama para siempre” en realidad ya dejó de amar. //

2.2.6. La condición para que una parte de la oración o una oración sean consideradas una idea es la expresión de un sentido completo, sea comprensible por sí misma. El sentido completo se refiere a que el lector posee los datos suficientes para comprender plenamente tal idea. En el ejemplo anterior la palabra “¡No!” es una idea en tanto se comprende plenamente, pero para ello requerirá del contexto, de la información previa y posterior. Por el contrario, la segunda idea no necesita del contexto para ser fácilmente comprensible. Es decir, el sentido completo puede estar directamente dado en la idea o puede requerir del contexto para ser plenamente comprendida. En ambos casos, sin embargo, siempre tendrá un sentido pleno.

2.2.7. Respecto a los contextos que requieren ciertas ideas para ser comprendidas plenamente, en muchos casos siempre se dependerá de los contextos culturales de los interlocutores, del conocimiento previo; pero, otras estarán sujetas al contexto comunicativo y lingüístico. Una idea puede ser independiente plenamente o puede ser dependiente, tanto del contexto lingüístico como de los saberes conceptuales del interlocutor o lector. En las siguientes dos oraciones:

Un niño de tres años explicará cómo era el Perú de hace 2,500 años. En febrero último se descubrió su cadáver entre los restos de la cultura Gallinazo, en Lambayeque; esta empezó cerca del año 200 a.C., en la zona que se considera la cuna del Perú prehispánico.

Vemos a la primera oración con independencia plena. En cambio, en la segunda oración la expresión “se descubrió su cadáver”, depende de la oración primera, pues el adjetivo “su” se refiere al niño encontrado. Este es un relacionante anafórico por el cual el adjetivo posesivo depende para su pleno sentido del sujeto de la oración primera. Respecto a la primera oración, en realidad la independencia se sujeta al lector y sus habilidades

de significación connotativa, pues la pregunta racionalmente lógica sería: ¿Cómo un niño de hace 2,500 años puede explicar al Perú? De esto concluimos que muchas de las ideas en realidad son dependientes de la cultura del sujeto.

Por su parte, la idea “... en Lambayeque”, de la segunda oración está sujeta a los saberes previos del lector, de sus saberes sobre Lambayeque, de sus conocimientos acerca de esta zona del país. Es indudable que a un extranjero esta idea le resultaría inespecífica y se limitará a conjeturar o sencillamente no comprenderá.

Asimismo, algunas ideas requieren necesariamente del contexto cultural y social en la cual se enuncian: *El gordo y soberbio al fin dejó el poder el 28 de julio de 2011.* En este caso, para entender a quién se refiere la idea debemos estar en el Perú y relacionarlo inequívocamente con Alan García Pérez.

Respecto a los contextos puramente comunicativos, algunas expresiones pueden ser una idea si tiene el contexto comunicativo suficiente para ayudar en su comprensión. Así, por ejemplo, no será una idea la siguiente expresión: *La gente del Perú.* Para el caso anterior, si el contexto lingüístico hubiese sido la pregunta *¿Quién es la mejor gente del mundo?*, entonces la expresión *La gente del Perú* adquiere pleno sentido y es de por sí una idea. El contexto lingüístico cuenta para darle a una expresión lingüística la categoría de idea.

2.2.8. Las ideas al darse en el párrafo se relacionan entre sí a través de ciertos mecanismos denominados cohesión. Como hemos visto, las ideas se dan a través de una oración o la secuencia de oraciones, adyacentes unas a lado de las otras conformando un párrafo. El párrafo como tal contiene un determinado subtema del conjunto textual. Las ideas dadas en los párrafos a través de las oraciones se organizan a través de una variedad de mecanismos sintácticos, semánticos, ortográficos y estilísticos denominados cohesión.

La educación es siempre una utopía. Es una mirada a futuro (Se refiere a la educación, conforme lo podemos reconocer al analizar la persona verbal. Aquí hallamos una anáfora elíptica). Sin embargo, en una sociedad marcada por un acendrado pragmatismo, por el interés inmediato de ascenso social a través de los grados y títulos no se da una mirada a lo humano. Lo que no “sirve” para lo inmediato es malo (El conector de oposición “sin embargo” establece que la idea a continuación será opuesta a la anterior o las anteriores). Esto me ha llevado a repensar el deber

ser con el ser real de los educandos y la universidad (El pronombre demostrativo “esto” establece una relación con lo dicho anteriormente).

2.2.9. La presencia o ausencia de una palabra dentro de una idea puede transformar a la misma, tanto como al cambiar el orden de las palabras.

Veamos el caso a partir de la siguiente oración: *La palabra escrita es en la actualidad el medio cultural por excelencia.*

Hagamos el cambio de una palabra dentro de la oración anterior y veremos cómo cambia sustancialmente el contenido de la misma: *La palabra escrita es en la actualidad el medio inteligente por excelencia.*

Ahora cambiemos el orden de una palabra dentro de la primera oración y certifiquemos también cómo cambia el contenido de la misma: **escrita palabra** es en la actualidad el medio cultural por excelencia.

2.2.10. Hay ideas formadas por el lector al relacionar dos o más ideas dentro del texto por procesos inferenciales. Veamos un ejemplo:

La iniciación a la lectura comienza por acercar al niño a la imagen gráfica representada en cualquier tipo de soporte, a fin de procurar el paso progresivo de la imagen al texto. Los niños, en su primer contacto con el libro, analizan con mayor detalle la imagen cuando se presenta una temática desconocida que cuando se trata de algo ya conocido.

De este texto, a partir de la segunda oración podemos concluir por deducción: *Un texto sin imagen dificulta la lectura en el niño.*

2.3. Las clases de ideas dadas en el texto

El saber identificar, diferenciar y operar con las ideas es el punto de éxito para la comprensión lectora. Desde nuestra experiencia, el reconocerlas orienta al lector en los niveles de lectura. Así, para realizar una inferencia deductiva, por ejemplo, es necesario diferenciar las ideas generales de las particulares, las concretas de las abstractas. Lo mismo, para realizar la criticidad es necesario aprender a diferenciar las ideas principales de las secundarias, las ideas propias de las ideas del autor. El aprender a leer es un correlato del aprender a pensar y ello demanda orden lógico. Los procesos de pensamiento durante la lectura se vuelven claros y precisos cuando hemos previamente aprendido a reconocer las ideas. *Estas ideas textuales son las ordinarias y académicas, concretas y abs-*

tractas, generales y particulares, explícitas e implícitas, principales y secundarias. Veamos cada una de ellas.

2.3.1. Las ideas ordinarias

Son ideas que surgen de la explicación que sobre la realidad suele dar la gente común, sin mayor nivel de conocimiento, surgen de la experiencia inmediata con la realidad. Suelen estar cargadas de mitos, subjetividades, visiones personales, sin relaciones con un sistema de conocimientos elaborados sistemáticamente. Sin embargo, bien estas ideas las encontramos citadas particularmente en los textos narrativos que buscan acerca a la realidad socio - histórica e individual determinada al lector y en los textos científicos que utilizan métodos y técnicas cualitativas.

Regularmente la comprensión de estas ideas no demandan mayores dificultades tanto por la lengua llana con la cual se trasmite como por la relativa sencillez con que se refiere a la realidad. La gran limitante sí lo encontramos por el contenido de verdad, falsedad o falacia que suele contener. Un lector con poca cultura bien puede valorar equivocadamente esta idea, partiendo del mito de que “todo lo que está escrito es cierto”.

2.3.2. Las ideas académicas

2.3.2.1. Las ideas científicas

Surgen de la explicación racional y objetiva de los fenómenos de la realidad. Son construidas por los científicos de acuerdo a un proceso básicamente confiable llamado el método científico.

Por racionalidad entendemos que estas ideas se conforman por un sistema de juicios, raciocinios y no por simples sensaciones, imágenes o experiencias parciales. Por objetividad nos referimos a que muchas de estas ideas son elaboradas por proceso de observación y experimentación controladas. De ese modo, estas ideas concuerdan aproximadamente con la realidad a la cual refieren para explicarla o interpretarla. Regularmente muchas de estas ideas surgen por la motivación de otras ideas previas también de naturaleza científica. Estas últimas surgen al relacionar ideas del texto entre sí o al relacionar ideas del texto con ideas de otras fuentes, al combinarlas de acuerdo a un conjunto de reglas lógicas. Sin embargo, debemos diferenciar los procesos de observación controlada de los procesos de elaboración puramente racional, como es el caso de la Matemática, cuyos postulados son de naturaleza parcialmente mentales.

Por la objetividad y racionalidad que implican, estas ideas requieren conocimientos previos

del lector, desarrollo de su habilidad lógica para inferir y establecer relaciones de análisis, síntesis, causalidad, etc.

Por estas particularidades la sociedad suele darle a estas ideas un estatus, un reconocimiento. Para el caso de muchos lectores, basta determinar la fuente científica de estas ideas para atenerse a ellas como ciertas. Sin embargo, por grande que sea la autoridad que se atribuye a una fuente, jamás se la debe considerar infalible. Si se aceptan sus afirmaciones es solo provisionalmente y porque se presume que han sido obtenidos con el método científico.

Estas ideas suelen ingresar a un proceso de prueba. Para las ideas referidas a ciertos conocimientos formales este se realiza a través de pruebas puramente racionales. Al tanto para aquellas que comunican información acerca de la naturaleza o de la sociedad han de ponerse a prueba por ciertos procedimientos empíricos para medir a través de métodos cuantitativos o para acercarse a una explicación racional de la misma con métodos cualitativos de aproximación racional.

Para la comprensión de estas ideas requerimos, pues, tener conocimientos previos sobre el tema. Si no los tuviésemos, como lectores tenemos la obligación de aprenderlos. Asimismo, estas ideas ameritan el uso de alguna estrategia gráfico - verbal para su interpretación correcta y de algún proceso heurístico de lectura.

2.3.2.2. Las ideas filosóficas

Son ideas que especulan acerca de la realidad natural, social y personal. Surgen de la reflexión, de un intento por explicar aquellos temas que el conocimiento científico no puede abordar. Precisamente por ello son de mayor amplitud, poseen mayor libertad y adquieren un sentido muy personalísimo, dependientes de quién lo afirma.

Estas ideas surgen a partir de las preguntas que son las más fundamentales para el hombre: ¿qué soy yo y qué es el mundo? Dentro de estas preguntas esenciales se hallan contenidas una cantidad de preguntas derivadas, como *qué es la vida, qué es el bien, qué es el amor, qué es la felicidad.* Al tratar de contestar estas preguntas en forma sistemática y objetiva se crean las ideas filosóficas.

La lectura de estas ideas requiere tolerancia, la mente abierta para sopesar con justicia las mismas o desecharlas por sofismas. Tampoco puede dejarse de lado el espíritu crítico respecto a las afirma-

ciones del autor, sobre su verdad o falsedad. También requieren del lector el conocimiento de los supuestos filosóficos del autor para contextualizar su pensamiento.

2.3.3. Las ideas concretas

Son ideas relacionadas directamente con nuestras experiencias con la realidad sensible, surgen de las percepciones de nuestros sentidos, se refieren a lo perceptible.

Estas ideas se refieren a extensión, solidez, forma, movilidad, reposo, número, colores, sonidos, calor, olor y gusto. Suelen estar centradas en el uso de los sustantivos concretos. Así, pues, decir *La música es un sonido audible*, refleja una idea concreta, perceptible a través de los sentidos.

Mientras más concreta sea la realidad comunicada en el párrafo, más sencilla de entender es, pues el lector relaciona directamente lo dicho con su experiencia sensible, facilitando cualquier comprensión.

2.3.4. Las ideas abstractas

Son ideas que expresan contemplaciones de la realidad. Esto es, se expresan a través de estas ideas aquellos asuntos no perceptibles, entendidos solo a través de la inteligencia. Así, expresar la idea *El amor universal es anterior a la paz mundial* es una abstracción, la cual no sería posible de identificar como una realidad concreta y no sabemos si algún día será factible materializarla.

Suelen estar centradas en el uso de los sustantivos abstractos.

Muchas ideas abstractas han sido elaboradas hipotéticamente como consecuencia de inferencias complejas (como *la ley de la relatividad*), otras son solo creencias (*Cristo es un Dios hecho hombre*).

Otras ideas abstractas son adquiridas por procesos de socialización, transmitidas de una generación a otra, constituyendo nuestra concepción del mundo, conformando nuestros valores, nuestra visión de la vida, de lo que consideramos bueno o malo: *Los hombres no deben llorar; Dios creó al mundo en seis días; Los peruanos siempre llegamos tarde...* Estas ideas regularmente tienen un poder determinante en nuestras vidas, en nuestras decisiones, en nuestra felicidad.

De cualquier modo, al final, las ideas, sean abstractas o concretas, son siempre elaboraciones mentales, puramente síquicas, pero regularmente parten de la realidad concreta, de una u otra for-

ma. Sin embargo, algunas ideas son más cercanas a la experiencia, a las percepciones; otras más alejadas de la realidad, limitan con el limbo.

2.3.5. Las ideas generales

Son ideas que mencionan a una realidad como un conjunto o implican a una multitud de individuos agrupados de los cuales algo se predica.

Gracias a estas ideas podemos comunicar a la realidad como un conjunto, evitando cualquier especificidad. Ayudan a simplificar la información sobre la realidad, a comprender el mundo como un conjunto regular, a determinar las leyes de los fenómenos, sujetos u objetos de la realidad.

Por ejemplo, decir *Los animales son seres vivos y hay plantas que son carnívoras*. Implican dos ideas generales. La primera constituye un universo; la segunda señala a un agrupamiento, pero no a la totalidad. Ambas son generales por la particularidad de mencionar al conjunto o a una parte numerosa del conjunto.

A la primera idea del ejemplo bien podríamos agregar el adjetivo “todos” y a la segunda “algunas”, términos que orientan al lector para señalarle al conjunto universal o a un subconjunto. Sin embargo, cualquiera de las dos formas funciona del mismo modo en el pensamiento.

Estas ideas suelen comunicarse a través de las ideas principales en los textos expositivos y argumentativos.

2.3.6. Las ideas particulares

Son aquellas ideas que mencionan realidades individuales con sus propias características específicas.

A través de estas ideas nos relacionamos con el mundo. La mente humana capta los fenómenos de manera individualizada, nunca al conjunto. A partir de estas ideas particulares abstraemos las ideas generales. A través de los sentidos captamos las ideas particulares; a partir de la abstracción captamos las ideas generales.

Por ejemplo, *El perro de Juan ladra todo el día* es puramente particular, pues solo se trata de un perro y de una peculiaridad suya: *ladrar todo el día*.

Constituyen las denominadas ideas secundarias. Suelen ser los ejemplos o casos que permiten ilustrar a las ideas principales.

Aquí es pertinente observar una curiosidad. Si tuviésemos la idea *Los peruanos son personas muy alegres*, ¿es una idea general o particular? Segura-

mente responderás que se trata de una idea general, como en realidad lo es. Pero si a esta idea la acompañamos con esta otra: *Los latinoamericanos son personas alegres*. ¿Cuál de las dos ideas es la general? Indudablemente responderemos que se trata de la segunda idea. De todo esto aprendemos que una idea general puede actuar como idea particular, sin en realidad serlo, dependiendo de su contexto, de las ideas que la acompañan en el texto.

2.3.7. La idea explícita

La idea explícita es aquella dada directamente a través del escrito textual, aquella identificable visualmente, que está graficada en el texto.

Un lector puede repetir las ideas explícitas a través de sus propias palabras. La lengua puede cambiar, pero ser la misma idea explícita. Una idea explícita puede ser “traducida” a otras palabras, por ejemplo usando sinónimos. También puede alterarse el orden de las palabras al traducirla, pero debe expresar siempre lo mismo que el autor expone. Así, por ejemplo dadas las siguientes ideas explícitas en un párrafo: *El arroz es uno de los cereales más consumido en el mundo y cultivado en los cinco continentes*. Esta idea puede bien traducirse en las siguientes posibles oraciones: *El arroz es uno de los cereales más consumidos en el planeta. Los cinco continentes cultivan arroz*.

2.3.8. La idea implícita

Es aquella idea no expresada textualmente (es tácita, sugerida) a la cual el autor no ha escrito, suponiendo que la misma es suficientemente conocida o pueden ser elaborada sin dificultades mayores por el potencial lector del texto, gracias a sus habilidades de inferencia o síntesis, a los conocimientos de la cohesión o los saberes previos.

- Una idea implícita posee cuatro características fundamentales:
- Es una idea sugerida, tácita, no manifestada, pero presente en el texto.
- Siempre es una idea que surge de una idea explícita, de otra manera no puede ser considerada como tal. Necesariamente debe partir de una idea explícita.
- Muchas ideas implícitas surgen por proceso de inferencia: deducción, inducción o traslación.
- Hay ideas implícitas que se determinan por procesos de síntesis.

Veamos un ejemplo. Sea el siguiente texto:

La Lingüística, de acuerdo a Saussure, tiene como objeto de estudio a la lengua. Esto implica los factores semánticos, sintácticos, morfológicos y fonológicos de la misma. Estas ideas de Saussure parten de un análisis de los diversos códigos y sus posibilidades, los cuales han surgido como consecuencia de esa facultad humana denominada Lenguaje. El código morse si bien es suficientemente expresivo para comunicar, sin embargo termina convirtiéndose en el código oral; lo mismo ocurre con el código de la Matemática que también termina convirtiéndose en oral.

De este texto se puede determinar las siguientes ideas implícitas:

- *El objeto de estudio de la Lingüística no es el lenguaje (en principio esta idea se deduce de manera inmediata de la primera oración, así como cumple la condición de surgir de una idea dada explícitamente).*
- *La Lingüística estudia múltiples aspectos de la lengua (esta idea surge de la segunda oración del texto, particularmente es una inducción).*
- *El código braille utilizado por los ciegos termina convirtiéndose en código oral (esta idea surge de la cuarta oración del texto por proceso de trayunción lógica).*
- *Saussure para poder plantear su estudio de la Lingüística analizó sistemática a la lengua y a algunos códigos del lenguaje humano (esta idea surge por proceso de síntesis).*

2.3.9. La idea principal

La idea principal es aquella que expresa una idea inespecífica respecto a una realidad concreta o ficticia en el párrafo. El párrafo es su lugar natural.

Sus características principales son:

- Es una idea panorámica, universal, inespecífica a través de la cual el autor presenta lo esencial de su pensamiento, la misma que necesita ser desarrollada por las ideas secundarias para poder ser comprendida cabalmente por el lector.
- Generalmente es sintética, muy breve, expresada a través de oraciones simples o ser parte de una oración compuesta rodeada de ideas secundarias.

- Una mayoría de ellas es una idea central en cuanto las demás ideas tratan de ella.
- Puede ser dada explícita o implícitamente en el texto.
- El párrafo puede presentar una o más ideas principales.
- En el caso que el párrafo aborde más de una idea principal la podemos identificar porque expresa una independencia subtemática respecto a las demás ideas del mismo párrafo.

Estas ideas bien pueden ser explícitas o implícitas.

2.3.9.1. Las ideas principales explícitas. Son aquellas ideas dadas literalmente por el autor; aquellas que reconocemos por cuanto están escritas en el texto y se pueden subrayar.

2.3.9.2. Las ideas principales implícitas. Son aquellas ideas dadas tácitamente; surgen de la idea secundarias, se determina por proceso de inducción o síntesis.

Veamos un ejemplo. Sea el siguiente texto:

El magnesio es un elemento químico. Es decir, es un tipo de materia constituida por átomos de la misma clase y que posee un número determinado de protones en su núcleo, haciéndole pertenecer a una categoría única clasificada con el número atómico. **(En este primer párrafo la idea principal se halla en la primera oración. la segunda oración no es más que la explicación de la misma. esta idea cumple el requisito de ser imprecisa, indefinida, breve y central).**

El magnesio elemental es un metal liviano, medianamente fuerte, color blanco plateado. En contacto con el aire se vuelve menos lustroso. **(La idea principal en el presente párrafo es implícita, la cual es establecida por inducción: el magnesio posee múltiples características morfológicas).**

El magnesio (magnesio) es químicamente muy activo, desplaza al hidrógeno del agua en ebullición y un gran número de metales se puede preparar por reducción térmica de sus sales y óxidos con magnesio. Se combina con la mayor parte de los no metales y prácticamente con todos los ácidos. Es uno de los principales ingredientes en aleaciones como: aluminio, manganeso, zirconio, zinc, metales de tierras raras y torio. **(En este párrafo cada una de las tres oraciones presenta ideas principales diferentes).**

2.3.10. La idea secundaria

Es aquella idea utilizada por el autor para ayudar a la comprensión cabal de las ideas principales dadas en los párrafos, las cuales son dadas a través de las ideas principales. Son, pues, ideas complementarias que precisan a las ideas principales, ayudan a dar una correcta interpretación.

Estas ideas se corresponden con los mecanismos cognoscitivos para pensar y precisamente por ello permiten la comprensión completa del mensaje dado por el autor en el párrafo. No es posible comprender el pensamiento del autor sin las ideas secundarias. Son ideas tan o más valiosas que las ideas principales.

Las ideas secundarias se clasifican en:

- **Explicaciones.** Desarrollan detalladamente la idea principal a través de sus conceptos, ayudan al lector para entender el pensamiento del autor gracias a los detalles y precisiones.
- **Ejemplificaciones.** Son fenómenos, casos, hechos o sucesos particulares y conocidos por el lector. Estas ideas tratan de concretar una idea abstracta a partir de lo evidente y conocido.
- **Redundancias.** Repiten una misma idea ya dada anteriormente, pero con palabras más sencillas o de una forma más sintética, tratando de aclarar o resaltar una idea determinada.
- **Argumentaciones.** Respaldan la opinión de un autor sobre el asunto del texto a partir del saber establecido, aceptado como correcto. Se basa en la cultura establecida.
- **Sustentaciones.** Dan razones personales, subjetivas y hasta emocionales acerca del valor de la opinión de un autor.

Veamos un ejemplo:

Para lograr el éxito en un negocio es importante ser capaz de convencer a los demás. **(Idea principal explícita)** Creo que podría decirse lo mismo respecto de la religión. **(Idea secundaria como ejemplo)** Una religión con capacidad de persuasión se propaga. **(Idea secundaria explicación del ejemplo)** Por supuesto debe tener unos dogmas sólidos, pero por muy excelentes que estos sean, si no se sabe convencer no se propaga. **(Idea secundaria explicación del ejemplo)** En el mundo

de los negocios es igual, o, mejor dicho, es aún más importante ser convincente. **(Idea secundaria como redundancia de la idea principal explícita).** Según investigaciones realizadas en el mundo anglosajón, los mejores vendedores de las grandes tiendas comerciales son aquellos sujetos con una gran capacidad lógica, capaces de argumentar acerca de la calidad de un producto, pero también un gran don de gentes para captar con sensibilidad las necesidades de los potenciales compradores. **(Idea secundaria argumentación).** Además, en mi propia experiencia en la venta una sonrisa coqueta de una vendedora es más poderosa para convencer a un potencial comprador, sobre todo cuando de primera vista se le nota machista. **(Idea secundaria sustentación).**

3. LAS ACCIONES EN LOS TEXTOS

3.1. Definición de acciones

Una acción es un acontecimiento realizado verdídicamente por alguna persona, un fenómeno de la naturaleza o ficticiamente por conducta de un personaje literario.

El levantamiento de Túpac Amaru II es un suceso que bien puede ser certificado por los documentos históricos, crónicas y otros como la “salida” y “ocultamiento” del Sol es un fenómeno; pero, la conducta desenfadada de Remedios La Bella ante un admirador que la contempla desnuda en *Cien años de soledad* es una acción ficticia. El primer caso es un acontecimiento de la realidad objetiva, ha ocurrido realmente y lo podemos certificar a través del testimonio de quienes estuvieron presentes o de algún medio probatorio. El segundo no tenemos más verificarlo en la realidad natural inmediata. En cambio una acción ficticia solamente ha ocurrido en la mente de quien lo crea, puede ser verosímil o creíble, pero no por eso ser real. En estas sutilezas estriban las diferencias entre la Historia y la Literatura.

3.2. Las acciones según el tipo de texto

Las acciones se clasifican en:

3.2.1. Los sucesos en los textos narrativos expositivos son acciones que pueden ser corroboradas con información objetiva de la realidad. Corresponden a acciones humanas de importancia, de trascendencia social. Los hallamos en las narraciones históricas y periodísticas.

3.2.2. Los fenómenos en las narraciones científicas son acciones que se corresponden con la naturaleza, en una relación de causa – efecto, no sujeta a la voluntad humana, sino a las leyes naturales. Una lluvia, la caída de un cuerpo, el funcionamiento del corazón y otros son ejemplos de fenómenos.

3.2.3. Los hechos en las narraciones literarias. Son un conjunto de acciones intencionales realizadas por agentes (humanos o no humanos), encañados en una relación causa – efecto, que se desarrollan según determinadas circunstancias temporales y espaciales dentro de la ficción literaria. Una buena narración literaria presenta una sucesión innumerable de hechos. A más hechos presentados, más literaria es la narración.

Veamos algunas precisiones más sobre los hechos literarios:

- En los textos narrativos literarios es donde abundan los hechos, pues la esencia de ellos es específicamente expresar la dinámica de la realidad. Son en las narraciones literarias que los hechos son la esencia de las mismas; a mayor presentación de hechos, a más detalles sobre los acontecimientos, más literario aparece el texto.
- En el relato es posible que los hechos se detengan para incluir elementos complementarios a la acción, tales como descripciones, las cuales no debemos confundir con un hecho, así como los diálogos que enriquecen a los tales, le dan colorido, humanizan las acciones, la vuelven verosímil.

También a estos hechos se suman las reacciones afectivas del narrador, el cual nos presenta los sentimientos, emociones y experiencias afectivas diversas que le embargan. Pero no solo tenemos los afectos del narrador, sino también de los personajes y a veces del mismo escritor.

- Hay hechos determinantes para la narración. Alrededor de estos se articulan todos los acontecimientos narrados. Estos hechos dan origen a otra serie de sucesos. A estos hechos Vargas Llosa les llama cráteres, nombre sugerente. Parte de estos cráteres serían la introducción, nudo y desenlace, pero también otras de importancia cabal para el desarrollo de la historia narrada. Estos cráteres articularían los afectos y las ideas del texto narrativo.

Los hechos literarios los subclasificamos como:

3.2.3.1. Hechos concretos

Son aquellas que se realizan de manera evidente y por ello se puede observar a través de los sentidos. Gracias a esta posibilidad el narrador puede contarnos de manera fidedigna, pues él ha sido testigo o recibe la información confiable de otro personaje, para darnos a conocer los hechos a través de palabras.

La oveja negra

En un lejano país existió hace muchos años una oveja negra. Fue fusilada. Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque. Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.

Augusto Monterroso

A pesar que es evidentemente un cuento fantástico, las acciones han ocurrido en la realidad de la narración. De ella son testigos el narrador y los otros personajes, a quienes se mencionan.

3.2.3.2. Hechos abstractos

Son acciones que ocurren en la mente de los personajes de la narración. No han acaecido en la realidad de la narración o quizá nunca ocurrirán en la narración. Los conocemos a través de las palabras de esos personajes o de un narrador omnisciente, de otro modo no podríamos llegar a conocerlos.

La manzana

Soñé que la flecha disparada por la ballesta precisa de Guillermo Tell parte en dos la manzana que está a punto de caer sobre la cabeza de Newton. Eva toma una mitad y le ofrece la otra a su consorte para regocijo de la serpiente. Es así como nunca llega a formularse la ley de gravedad.

Ana María Shua

Observamos que la palabra “soñé” del inicio del párrafo ya nos anuncia acontecimientos que solo pasan en la psiquis del narrador en primera persona. Gracias a sus palabras esas acciones se

pueden conocer. Por otra parte, al darnos a conocer el nombre de Newton y su famosa anécdota, de trascendencia para la ciencia, de hecho sabemos ya la irrealidad de la narración, de las acciones abstractas que cuenta.

3.2.3.3. Hechos generales

Son acciones mencionadas sin detalles, pero implican una multitud de ellos. Permiten abreviar la comunicación, pero al hacerlo pierden en datos que facilitarían la comprensión de tales acciones.

Los hechos generales dan origen a los hechos específicos, alrededor de ellos se articulan los hechos específicos dando detalles, precisando, haciendo vivencial en el lector lo que el narrador cuenta.

La mano

El doctor Alejo murió asesinado. Indudablemente murió estrangulado. Nadie había entrado en la casa, indudablemente nadie, y aunque el doctor dormía con el balcón abierto, por higiene, era tan alto su piso que no era de suponer que por allí hubiese entrado el asesino. La policía no encontraba la pista de aquel crimen, y ya iba a abandonar el asunto, cuando la esposa y la criada del muerto acudieron despavoridas a la Jefatura. Saltando de lo alto de un armario había caído sobre la mesa, las había mirado, las había visto, y después había huido por la habitación, una mano solitaria y viva como una araña. Allí la habían dejado encerrada con llave en el cuarto.

Llena de terror, acudió la policía y el juez. Era su deber. Trabajo les costó cazar la mano, pero la cazaron y todos le agarraron un dedo, porque era vigorosa corno si en ella radicase junta toda la fuerza de un hombre fuerte. ¿Qué hacer con ella? ¿Qué luz iba a arrojar sobre el suceso? ¿Cómo sentenciarla? ¿De quién era aquella mano? Después de una larga pausa, al juez se le ocurrió darle la pluma para que declarase por escrito. La mano entonces escribió: «Soy la mano de Ramiro Ruíz, asesinado vilmente por el doctor en el hospital y destruido con ensañamiento en la sala de disección. He hecho justicia».

Ramón Gómez de la Serna

La primera acción de la narración nos informa una acción general: “El doctor Alejo murió asesinado”. Esta es una acción general por cuanto es breve y contundente, sin detalles. Esta acción general se convierte en el “anzuelo” para seguir leyendo, picados por la curiosidad queremos saber

detalles. He ahí la particularidad de las acciones generales: motivan, abrevian. La segunda acción sigue siendo general, pero respecto a la acción previa nos precisa. Luego vienen los detalles para no dejar duda, para precisar.

3.2.3.4. Hechos particulares

Son acciones que mencionan acontecimientos individuales, referidos a alguna realidad en particular, única e irrepetible.

Hablaba y hablaba

Hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba. Y venga hablar. Yo soy una mujer de mi casa. Pero aquella criada gorda no hacía más que hablar, y hablar, y hablar. Estuviera yo donde estuviera, venía y empezaba a hablar. Hablaba de todo y de cualquier cosa, lo mismo le daba. ¿Despedirla por eso? Hubiera tenido que pagarle sus tres meses. Además hubiese sido muy capaz de echarme mal de ojo. Hasta en el baño: que si esto, que si aquello, que si lo de más allá. Le metí la toalla en la boca para que se callara. No murió de eso, sino de no hablar: se le reventaron las palabras por dentro.

Max Aub

Este relato está pletórico de acciones particulares, de detalles. El narrador a través de ellas nos a conocer sus sentimientos, su tensión, sobre todo al reiterar de manera exagerada la palabra “hablaba”. Gracias a estos detalles podemos empatizar con el narrador. Las acciones particulares tienen específicamente esta función.

3.2.3.5. Hechos explícitos

Son aquellos que están dadas directamente en el texto narrativo, se pueden subrayar, marcar.

El emperador de China

Cuando el emperador Wu Ti murió en su vasto lecho, en lo más profundo del palacio imperial, nadie se dio cuenta. Todos estaban demasiado ocupados en obedecer sus órdenes. El único que lo supo fue Wang Mang, el primer ministro, hombre ambicioso que aspiraba al trono. No dijo nada y ocultó el cadáver. Transcurrió un año de increíble prosperidad para el imperio. Hasta que, por fin, Wang Mang mostró al pueblo el esqueleto pelado, del difunto emperador. ¿Veis? -dijo- Durante un año un muerto se sentó en el trono. Y quien realmente gobernó fui yo. Merezco ser el emperador.

El pueblo, complacido, lo sentó en el trono y luego lo mató, para que fuese tan perfecto como su predecesor y la prosperidad del imperio continuase.

Marco Denevi

En este texto se da inicio a la secuencia narrativa con un hecho explícito. Es decir, un hecho mencionado literalmente, con las palabras de narrador: *Cuando el emperador Wu Ti murió en su vasto lecho, en lo más profundo del palacio imperial, nadie se dio cuenta.* Este hecho y los subsiguientes son explícitos en cuanto se mencionan directamente, se puede marcar, señalar, subrayar. Gracias a estos hechos explícitos tenemos acceso a la historia dada por el narrador.

3.2.3.6. Hechos implícitos

Son acciones no mencionadas lingüísticamente, pero que están sugeridas a partir de las explícitas, de indudable presencia gracias a la participación del lector, el cual los identifica por procesos de inferencia o gracias a la presencia de sus saberes previos.

Se determinan inferencialmente a partir de dos fuentes:

- Los saberes previos del lector, saberes de tipo académico, escolarizado obtenidos instruccionalmente.
- Los saberes socio – culturales de gran utilidad para narraciones relacionadas con una cultura en particular.

Cuando Alejandro Magno, rey de Macedonia, invadió a Grecia, esta nada pudo hacer para defender su independencia.

Las huestes del macedonio avasallaron las ciudades que pretendieron luchar, y toda Grecia humilló la frente ante el señorío del conquistador. Generales, sabios, artistas y oradores concurrieron a rendir homenaje a este joven y admirable guerrero que marchaba firmemente hacia la cumbre del poder. Pero la ambición y la vanidad sin límites que acuciaban a Alejandro no estaban satisfechas.

Un filósofo, un pensador, que comprendía que el poder y la gloria son efímeros, parecía ignorar su llegada y vivía apaciblemente, desechando, las riquezas y la fama, en un tonel. Era Diógenes de Sinope, a quien llamaban el Cínico, por su total desprecio de todo lo terreno. En cierta ocasión, Alejandro pasaba por el bosquecillo donde Diógenes tenía su habitáculo y no pudo menos que

conversar con aquel hombre cuya grandeza de espíritu no podía ignorar.

- Dime qué quieres -le dijo, pensando que nada habría en el mundo fuera del alcance de su mano. Pero Diógenes respondió simplemente.
- Que te quites de delante, porque me privas del sol. Alejandro, dueño de un imperio nada podía dar a aquel filósofo que poseía lo mejor: amor a los hombres y a la Naturaleza.

En este relato observamos que se busca la brevedad, pues aparecen sobre todo los hechos generales, pocos hechos particulares y, sobre todo, la gran presencia de los hechos concretos, posibles de corroborar en la realidad. Esta es una peculiaridad de los textos narrativos históricos, pues lo que interesa son los hechos del devenir.

En el primer párrafo el lector deberá tener conocimiento de que los pueblos griegos eran en realidad estados independientes que compartían una misma cultura, pero de un gran espíritu de independencia, lo cual imposibilitaba toda aspiración de unidad. Es decir, aquí se presentan acciones implícitas que el lector deberá conocer para comprender plenamente la información ofrecida.

Por su parte, en las dos últimas líneas del texto bien encontramos una profunda aspiración cultural de espíritu griego: el renunciamiento a toda bien material por el pleno desarrollo del espíritu del hombre. En este diálogo hallamos una persistente dicotomía en la concepción de la vida entre los griegos: la materia y el espíritu. Por supuesto, dentro de la escala de valores griegos, gana siempre el espíritu. Para entender estas acciones no mencionadas requerimos conocer el espíritu cultural entre los griegos. A esto llamamos los saberes socio – culturales, necesario para entender plenamente esta narración.

3.2.3.7. Hechos principales

Son aquellas acciones causas de otras. A partir de ellas se originan otras acciones, se ordena la secuencia de la narración de causa a efecto, de pasado a futuro.

El pozo

Mi hermano Alberto cayó al pozo cuando tenía cinco años. Fue una de esas tragedias familiares que sólo alivian el tiempo y la circunstancia de la familia numerosa. Veinte años después mi hermano Eloy sacaba agua

un día de aquel pozo al que nadie jamás había vuelto a asomarse. En el caldero descubrió una pequeña botella con un papel en el interior. "Este es un mundo como otro cualquiera", decía el mensaje.

Luis Mateo Díez

A partir de la acción que inicia esta breve narración se suceden los otros acontecimientos. Este hecho es evidentemente el principal, pues de él depende lo que ocurrirá, incluso el futuro lejano de veinte años después.

3.2.3.8. Hechos secundarios

Son acciones que surgen a partir de otras. Permiten conocer las acciones principales a través de detalles. Dependiendo de la narración, se vuelven muy detalladas o parcialmente detalladas.

Estos hechos se combinan con los principales, alternando su aparición y entrecruzando sus desarrollos para conformar el ritmo de la narración.

4. LOS AFECTOS

Los afectos son el conjunto de vivencias sentimentales o emocionales en la intimidad de algún sujeto o personaje. Pueden ser conocidas por otros a través de las palabras de quien lo vivencia, de quien observa una conducta o de cómo nos da la razón un narrador. En todos los casos siempre deben ser comunicadas a través de las palabras.

Los encontramos específicamente en los textos poéticos y narrativos. Pero también suelen tener presencia explícita en los textos argumentativos. En las narraciones literarias asoman los afectos en los personajes, para humanizarlos, para reflejar el mundo íntimo que les agobia o les hace felices. En los textos argumentativos suelen aparecer, sobre todo cuando el opinante es sincero o cuando el argumento demanda la expresión de un sentimiento o emoción que le dé fuerza a las ideas del autor.

A veces no es tan sencillo encontrar el límite exacto entre una idea, un hecho y un afecto. Como en la vida real, están íntimamente concatenados y pese al esfuerzo de separarlos no siempre es factible. Sin embargo, los afectos suelen ser eliminados o muy bien disfrazados en los textos expositivos; se considera, incluso, una grave falta, digna del descrédito la aparición de alguna de ellas durante la exposición.

Cuando Vargas Llosa dice "La literatura es la vida" es que encuentra en ellas, en las narraciones, esa amalgama de hechos, afectos e ideas. Las ideas no son las más prolíficas en las narraciones ficticias, pero aparecen siempre como una pauta para sintetizar, hacer contundente los acontecimientos, para dejarnos la moraleja, para expresar la opinión sobre el mundo y su decurso. Cuando ideas, hechos y afectos aparecen en un mismo texto, este se muestra más enriquecido, más significativo y pleno para el lector. Por eso la literatura tiene la fuerza expresiva de la realidad, por eso tiene la suficiencia para convencernos que lo narrado realmente existe, pues allí está de buena manera la realidad.

Uno de los aspectos relacionados con los afectos es el TONO del texto.

5. LAS MACRORREGLAS EN LA IDENTIFICACIÓN DE IDEAS Y ACCIONES

Cuatro son los procesos *mentales o macrorreglas* a través de los cuales los lectores llevamos a cabo para establecer si una idea o acción contribuyen o no a la comprensión del tema, si es una idea principal o una acción principal o no. A estas operaciones cognitivas para identificar las ideas o acciones principales de un párrafo, con la finalidad de determinar la idea global o tema dada en el mismo, buscando siempre simplificar la información por las limitaciones propias de la memoria, se les denomina macrorreglas. Su función es la de transformar la información semántica. Esta clase de reducción de la información semántica es necesaria para poder comprender, almacenar y reproducir discursos. También tienen como función organizar la información textual en el cerebro del lector. Las macrorreglas son cuatro:

5.1. La omisión. Macrorregla a través de la cual el lector obvia las ideas o acciones complementarias del texto (explicaciones, ejemplos, redundancias y comentarios). Gracias a la macrorregla de omisión identificamos las ideas secundarias, las cuales en la comprensión global del texto pasan a un segundo plano y en la síntesis que el lector hace del párrafo simplemente las omite. Sin esta operación la memorización de las ideas resultaría casi imposible, dada las limitaciones propias de la memoria.

Veamos un primer caso para ejemplificar el carácter complementario de los ejemplos y las explicaciones:

Las aves tiene hábitos alimenticios variados; por ejemplo, el picaflor se alimenta del néctar de las flores (**ideas secundarias en la cual se da un ejemplo**); el gorrion de granos o semillas (**ideas secundarias en la cual se da un ejemplo**) y también hay aves como el petirrojo y el ruiseñor que se alimentan de insectos (**ideas secundarias en las que se dan dos ejemplos más**). Existen desde especies que comen cualquier sustancia alimenticia y otras que son especialistas muy estrictas. (**Ideas secundarias en las cuales se explica la idea principal**).

Veamos un segundo caso:

Martín, que es el hombre más triste de toda la galaxia, sale a comprar el pan a las seis de la mañana todos los días junto a Malabar, su perro (**Acción principal, por cuanto es la causa de lo que se va a contar**). Para llegar a la panadería, ha de cruzar dos parques y toparse con igual número de amigos (**Acción secundaria, por cuanto es el efecto de lo que se cuenta**): a uno de ellos siempre se lo ve regando las plantas de la entrada de su casa (**Acción secundaria, por cuanto es el efecto de lo que se cuenta**). Casi nunca se saludan (**Acción secundaria, por cuanto es el efecto de lo que se cuenta**). Hoy Martín lleva al perro atado a una pequeña correa color amarillo (**Acción secundaria, por cuanto es el efecto de lo que se cuenta**). Juntos, doblan una esquina, entran a la tienda y el hombre no demora en pedir lo usual: cinco panes franceses y cien gramos de jamón (**Varias acciones secundarias encadenadas**). La vendedora anota el pedido sin prestar la mayor atención y es allí que Martín se da cuenta de lo que le han hecho, y empieza a llorar (**Varias acciones secundarias encadenadas**). Al menos deben pasar dos horas para que deje de hacerlo y, cuando esto ocurre, ya no es más la hora del desayuno (**Varias acciones secundarias encadenadas**).

5.2. La selección. Es el proceso cognitivo para identificar las ideas o acciones principales explícitas y omitir las secundarias. Constituye lo inverso a la macrorregla de omisión. Ejemplos:

Para estudiar bien y alcanzar el éxito escolar es necesario poder, querer y saber estudiar. (**Idea principal, por cuanto es idea general**) Poder estudiar es tener inteligencia y el resto de facultades humanas. Querer estudiar es tener el deseo y la determinación de adquirir conocimientos. Saber estudiar es usar adecuadas técnicas de estudio. (**Ideas secundarias en las que se explican tres conceptos fundamentales de la idea principal**)

Eso

Al preso lo interrogaban tres veces por semana para averiguar «quien le había enseñado eso» (**Acción principal, por cuanto es la causa de lo que se va a contar**). Él siempre respondía con un digno silencio y entonces el teniente de turno arrimaba a sus testículos la horrenda picana (**Acción secundaria, por cuanto es el efecto de lo que se cuenta**).

Un día el preso tuvo la súbita inspiración de contestar: «Marx. Sí, ahora lo recuerdo, fue Marx.» (**Acción principal, por cuanto es la causa de lo que se cuenta**) El teniente asombrado pero alerta, atinó a preguntar: «Ajá. Y a ese Marx ¿quién se lo enseñó?» (**Acción secundaria, por cuanto es el efecto de lo que se cuenta**). El preso, ya en disposición de hacer concesiones agregó: «No estoy seguro, pero creo que fue Hegel.» (**acción secundaria, por cuanto es el efecto de lo que se cuenta**). El teniente sonrió, satisfecho, y el preso, tal vez por deformación profesional, alcanzó a pensar: «Ojalá que el viejo no se haya movido de Alemania.» (**Acción secundaria, por cuanto es el efecto de lo que se cuenta**).

Esta macrorregla sirve también para construir el sentido global del texto o el tema al término de la lectura del conjunto de los párrafos. El primer ejemplo está relacionado solo con un párrafo. El segundo ejemplo me permite definir el subtema de cada párrafo para poder establecer el tema del texto: *Gracias a una mentira y a la ignorancia de un torturador un preso se libera de un suplicio casi habitual.*

5.3. La generalización. Mediante ella, dada una secuencia de ideas secundarias en un párrafo, sustituimos al conjunto por una proposición o idea general, elaborada por el lector, que permita globalizar al conjunto de las ideas secundarias a través de conceptos incluyentes, en una relación de hiperonimia, de la especie al conjunto. Lo mismo pasa con las acciones principales. En este caso se trata de verbalizarla, explicitarla por un proceso de razonamiento inductivo o de síntesis. A esta idea principal o acción principal se les denomina *idea principal implícita o acción principal implícita*, pues esta información es tácita, sugerida, la misma que el lector debe determinar.

Veamos un primer ejemplo de idea principal implícita:

Unas frutas son esencialmente diuréticas como

la manzana, uva, cereza, etc; otras, digestivas como la papaya, piña, melocotón, etc.; las hay antimicrobianas como el limón, lima, mango, etc; son disolventes la mandarina, frutilla, etc; y son energéticas, la nuez, palta, aceituna, maní, etc.

Gracias a la macrorregla de generalización de terminamos la idea principal implícita: *Las propiedades de las frutas son múltiples.*

Veamos un segundo ejemplo de acción principal implícita:

Las botas de sus perseguidores sonaban y resonaban sobre las hojas secas como en otros de sus sueños (**Acción secundaria, efecto de un hecho principal no explicitado**). Las omnipotentes zancadas se acercaban a un ritmo enloquecido (**Acción secundaria, efecto de un hecho principal no explicitado**). El corazón corría despavorido y el flujo de la sangre en su cabeza no le dejaba pensar (**Dos acciones secundarias, efecto de un hecho principal no explicitado**).

Gracias a la macrorregla de generalización de terminamos la acción principal implícita: *El sueño vivencial de una persecución.*

5.4. La integración. En un conjunto de proposiciones presentadas en uno o más párrafos o secciones de un texto, este se sustituye por una o más proposiciones construidas (nuevas) que están implicadas en el conjunto que sustituye. En tal caso, para construir la idea principal debe realizar una actividad inferencial constructiva con base en los conocimientos previos y la información relevante presentada explícitamente. Esto mismo es válido para las acciones.

Un ejemplo de acciones:

Ingresó al recinto como una pluma silenciosa. Se detuvo ante una de las bancas ordenadas simétricamente y silenciosamente empezó su letanía moviendo sus labios con fervor palabras ininteligibles. Su recogimiento era de un hombre contrito a lo sumo. En el fondo se escuchaban los acordes monótonos de un antiguo órgano.

¿De qué trata este párrafo?: *El ingreso de un devoto católico a una iglesia.* Para entenderlo plenamente se tendría que ser parte de una cultura católica, como la peruana. Dado el caso contrario, la comprensión sería deficiente. A partir del comportamiento del personaje podemos aseverar que se trata de un sujeto devoto, tanto como el lugar lo caracterizamos como una iglesia católica por el orden de las bancas, el silencio y los sonidos del órgano.

Ahora veamos un ejemplo de ideas:

Una característica que nos identifica con mucha precisión es la improvisación en casi todas las actividades, desde las acciones del Estado, hasta nuestra actuación en el trabajo o en nuestras vidas personales. A esto le sumamos el incumplimiento de nuestros compromisos; incluso se suelen asumir obligaciones sabiendo de antemano que vamos a incumplir. El desapego a la ley, el hacer cada quien su propias normas, o lo más procaz: romper las normas propias, se evidencia en la conducta de nuestros chóferes en las calles, en las tiendas y en los mercados. Parecería que nos disgusta el orden.

¿De qué trata este párrafo?: *Características sociales negativas de nosotros los peruanos.* Quien no vive o jamás ha conocido el país no podrá identificar de quiénes se está tratando.

6. CONCLUSIONES

6.1. Las ideas son un tema propio de la filosofía y la teoría del conocimiento. Las ideas son una consecuencia del proceso de conocer, creadas por el sujeto. Las ideas son el producto del conocimiento. A través de las ideas explicamos la realidad y nos relacionamos con la misma, nos orientamos, sentimos y creemos. Algunas ideas se adquieren por experiencia directa y otras son recibidas a través de los libros.

6.2. Las ideas, las acciones y los afectos son las informaciones fundamentales dadas a través de los textos académicos (expositivos, argumentativos, narrativos). Saber identificarlas es un proceso que ayuda al desarrollo de la comprensión lectora en sus niveles literal, inferencial y crítico. Este es un paso fundamental para cualquier estrategia de lectura.

6.3. El desarrollo de la comprensión lectora requiere de los enseñantes un sistema que oriente al estudiante para analizar y sintetizar la información a partir de los modelos comunicativos y lógicos que se hallan en los párrafos. A partir de una caracterización y clasificación correcta de las ideas se puede lograr este propósito.

6.4. La comprensión de las ideas pende de su clasificación; tanto como los procesos inferenciales y críticos se apoyan en la determinación de los tipos de ideas y acciones con las cuales opera el autor y el lector.

6.5. Las macrorreglas son orientaciones para guiar en el proceso de la simplificación del contenido a partir de las ideas y las acciones dadas en los textos. El enseñante debe prestar en los procesos de análisis, síntesis e inferencia inductiva para realizar correctamente estos procesos.

6.6. Aprender a identificar los afectos ayuda a diferenciar a estos de las ideas, a reconocer los procesos retóricos dados en muchos textos argumentativos, como mecanismos de manipulación

al lector. Asimismo, es necesario reconocer a los afectos como un modo diferente de comunicar, el cual no puede estar ausente en la totalidad de la comunicación del ser humano.

6.7. Necesitamos profundizar todavía más en una teoría de las ideas, los hechos y los afectos que satisfaga el principio de orientación para la correcta interpretación de los textos. Asimismo, se requiere investigar de cómo ayudar didácticamente al proceso de la comprensión de textos a partir de una teoría fundamental de la información.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DESCARTES, RENÉ (2007). *El discurso del método*. España: Akal.

DIJK, Teu van (1983). *La ciencia del texto; un enfoque interdisciplinario*. Barcelona: Paidós.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Mario (2012). *Aprender a leer es aprender a pensar; Teoría y práctica para la enseñanza – aprendizaje de la comprensión lectora*. Trujillo; EDUNT.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Mario (2013). *Ap-titud verbal para todos. Inteligencia lingüística*. Trujillo: EDUNT.

HUME, David (2004). *Investigación sobre el entendimiento humano*. España: Alianza Editorial.

LOCK, Jhon (1999). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.

MENDO ROMERO, José (2006). *Entre la utopía y la vida*. Lima: Fondo Editorial del pedagógico San Marcos.

PLATÓN (2005). *La república*. España: Alianza Editorial.

VARGAS LLOSA, Mario (2002). *La verdad de las mentiras*. Buenos Aires: Alfaguara S.A.

Cuadro de las macrorreglas en la lectura del párrafo

Se aplican cuando hay ideas principales explícitas en el texto	Omisión	Omite las ideas o acciones secundarias explícitas.
	Selección	Identifica la idea principal o acción principal explícita.
Se aplican cuando las ideas principales están implícitas y se determina gracias a la inferencia y a los saberes previos.	Generalización	Las ideas secundarias se sustituyen por una idea o acción general nueva.
	Integración	El lector utiliza saberes previos socio – culturales para determinar la idea o acción principal.